

## 068 EL INFIERNO

### CAPÍTULO 1 DE “SÍ: HAY INFIERNO, DIABLO Y KARMA”

Samael Aun Weor

## 069 RELIGIONES FUNDADAS POR TENEBROSOS

CONFERENCIA INEXISTENTE EN AMBAS EDICIONES IMPRESAS DEL 5º EVANGELIO

NÚMERO DE CONFERENCIA: 069

FUENTE EN AUDIO:NO DISPONIBLE

CALIDAD DE AUDICIÓN:INVALUABLE

DURACIÓN:INVALUABLE

CORRELACIÓN TEXTO/AUDIO:INVALUABLE

FECHA DE GRABACIÓN:1972/09/06

LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:SEGUNDA CÁMARA

FUENTE DEL TEXTO:TRANSCRIPCIÓN CUASI-LITERAL EXTRACTADA DE LOS “APUNTES DE CONFERENCIAS” DE VÍCTOR MANUEL CHÁVEZ CABALLERO

Ante todo, es bueno comprender que nosotros estamos pues, entregando un mensaje para la Nueva Era del Acuario.

Hace mucho tiempo, interrogué a mi Divina Madre Kundalini en los mundos suprasensibles, y protesté, le dije: “Bueno, yo veo que todos los maestros han viajado, Krishnamurti, Krumm Heller, la Blavatsky y ¿yo voy a permanecer encerrado aquí toda la vida? ¿Qué no tengo derecho a viajar?”. Entonces, respondió ella: “No, porque a ese cuerpo que a la Madre Naturaleza le ha costado tanto trabajo crear, lo destruirían”, Entonces le respondí: “¿Qué importa que destruyan mi cuerpo, yo amo a la humanidad y estoy dispuesto a dar hasta la última gota de sangre por la humanidad”. Y ella contestó diciendo: “Pero, es que no solamente destruirían tu cuerpo, sino el de muchos otros y eso no sería amor”. Me dejó callado, pues, sin poderle replicar, luego me dijo: “Recuerda

que tú eres el Avatara de la Nueva Era del Acuario y tendrás que entregarle a la humanidad un mensaje totalmente revolucionario, totalmente distinto a todo lo que se enseñó en el pasado, totalmente nuevo a lo que se enseñó en el pasado”, y contesté: “Sí, así es, estoy dispuesto a obedecer”. Ciertamente, mis caros hermanos, estamos obedeciendo.

Esta enseñanza que estamos dando no es posible mezclarla con otras enseñanzas. Ciertamente, los hermanos de Costa Rica, marchan bien, pero hay un pequeño grupo que, dijéramos, trata de confundir estas enseñanzas con las del Maestro Huiracocha, Krumm Heller. No estoy en contra de sus enseñanzas, nuestro mensaje es distinto, nuestras enseñanzas no pueden mezclarse con las de Krumm Heller, nuestra misión es distinta. Las enseñanzas de Krumm Heller, es kínder indispensable, sí, pero kínder y tan incipientes que no se ha desarrollado allí la enseñanza, ahí están en estado germinal, solas a sí, tal como están escritas, lo convertirían a uno en un Hanasmussen con doble centro de gravedad. Digo en un Hanasmussen porque el Maestro Huiracocha alaba mucho al Ego, al “yo”, al mí mismo, le rinde culto al Ego, considera al “yo” como algo muy divino. Claro, si una persona se dedica a trabajar con el Sahaja Maithuna, pero alaba al Ego, obviamente, se convierte en un Hanasmussen con doble centro de gravedad. Así pues, tales enseñanzas, como están escritas, lo convertirían en un Hanasmussen.

¿Qué es un Hanasmussen? Tiene dos personalidades, la una angélica, es decir, el Ser divino vestido con los Cuerpos Superiores Existenciales del Ser, forma una personalidad inefable, pero el Ego, el “yo”, tan alabado por Krumm Heller, forma una especie de personalidad de tipo tenebroso. De manera que, un Hanasmussen tiene dos personalidades: una angélica y otra diabólica; podría decirse que tiene dijéramos, doble centro de gravedad.

En los mundos superiores, invocaron a Andramelek. Para tal efecto, se reunió un grupo de hermanos y lo llamaron con la invocación de Pedro de Apono. Naturalmente, la llamada se hizo con todo el rigor de caso y un huracán frío los haló a todos y de pronto contestó Andramelek a distancia. Se presentó cantando la vocal M, y vino hacia nosotros, se detuvo en el umbral del salón, alto, gigantesco, vestido con túnica negra con una franja blanca, le envolvía el cuerpo hasta los pies, pero en el corazón llevaba un medallón, unas alas, y llevaba un cetro de la Logia Blanca en la mano derecha y en su frente amplia con grandes ángulos de entrada y su labio fino y delicado y su nariz aguileña y sus ojos grandes y azules, reflejaban el infinito, y sus manos largas como las de un místico, como las de un Francisco de Asís, como las de un Jesús de Nazaret. Nosotros lo miramos con asombro, yo personalmente le saludé con un abrazo y le dije al grupo: “Tengo mucho gusto de presentarles a mi amigo Andramelek” y todos se llenaron de terror; ahí había el Bodhisattwa de un Choan(?) que tiene cuerpo actual, huyó despavorido. Andramelek saludó con mucho cariño, luego se dirigió a una habitación contigua y en un bufete se sentó y se acercó al Maestro y le consultó y le dijo: “Recuerda que nosotros somos ángeles y que no tenemos por qué colocarnos en ambientes bajos, vulgares, etc.”. Pero a mí me preocupaba mi amigo el Choan, y este ya había regresado a su cuerpo. Lo curioso

es que cuando el Maestro estaba platicando con Andramelek, a pesar de ver en él un Trono, adivinaba allá en las profundidades de este jerarca, existía otra personalidad de él, pero terriblemente maligna, y no estaba equivocado. Muy de mañana salí y busqué a mi amigo y lo encontré en su negocio, en una tlapalería y le dije: “¿por qué se regresó usted al cuerpo, hermano?” Y dijo: “No pude resistir a Andramelek, sentí horror, tiene una fuerza eléctrica espantosa, no pude resistir la mirada de él”. “Pero hermano, ¿qué dice usted de este personaje?” No entiendo, ¿será mago blanco? No lo sabemos, ¿será mago negro? Lo ignoramos. Es grandioso, muy decente, irradia una fuerza espantosa, pero no lo sabemos si es luminoso, si es de la Magia Blanca o es de la tenebrosa, claro, cada uno de nosotros resolvió continuar sus investigaciones por su cuenta.

El Choan vino a descubrir que Andramelek estaba encarnado, que vivía en la China, que tenía un gran restaurante, y que tenía otros negocios, era pues, chino. Yo mucho antes de aquella experiencia, me había entrevistado con Andramelek personalmente, y también me había dejado asombrado. Antes de esa invocación que hicimos todos en grupo, yo por mi cuenta ya me había entrevistado con él en una caverna, ahí le invoqué, pero entonces el evento había sido completamente diferente. Recuerdo cuando en aquel antro le llamé, largo fue el tiempo que me eché invocando, pero al fin se presentó, y habló con una voz cavernosa, (la cueva se oscureció) que salió de las entrañas de la tierra diciendo: “no sabía que eras tú el que me llamaba, si lo hubiera sabido ya hubiera venido antes, ¿qué es lo que yo no puedo hacer por ti?” “Dame la mano Andramelek”, pues aquel la había extendido, pero como quiera que la sentí llena de garras, horrible, espantosa, la había soltado. Así pues, son dos personalidades, un Andramelek luminoso, resplandeciente, un Trono del cielo y otro Andramelek, un terrible mago negro y sin embargo es el mismo Andramelek con dos personalidades, y es que su Conciencia está ubicada en dos personalidades, eso es lo que llamamos nosotros un Hanasmussen con doble centro de gravedad.

Pero bueno, ¿por qué Andramelek es un Hanasmussen? Sencillamente porque es un Trono caído, su Bodhisattwa está caído, y como quiera que está caído, el Ego, el “yo” que posee ese Bodhisattwa se robusteció demasiado, hasta convertirse en otra personalidad, pero de tipo tenebroso. Ahí está la personalidad angélica y la tenebrosa, sin embargo es el mismo, eso es lo que se llama un Hanasmussen con doble centro de gravedad.

Las obras de Huiracocha son magníficas, pero hay un problema: que no elimina el Ego, lo alaba, entonces el resultado es que el neófito fabrica los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, desarrolla la Serpiente Ignea de nuestros mágicos poderes, el Kundalini dentro de la anatomía oculta, pero al no disolver el Ego se crean dos personalidades; la blanca es el Ser, vestido con sus Cuerpos Internos; la negra, es precisamente el Ego, eso es lo que se llama un Hanasmussen. Ese es el motivo por el cual, no podemos nosotros estar de acuerdo con las enseñanzas de Krumm Heller, tal como han sido estipuladas. Los hermanos de Costa Rica han pretendido mezclar las enseñanzas que estamos dando con las de Krumm Heller, y es una mezcla completamente absurda. Este mensaje que estamos dando, mis

caros hermanos, es completamente revolucionario.

En un pasado remoto, allá en el continente Mu, vivía una humanidad divina, los lemures. Este tipo de seres, se reproducían mediante el sistema de Kriya Shakti, la voluntad y el yoga, en los Templos de Misterios había grandes patios empedrados y en los patios practicaban Sahaja Maithuna, dentro del templo, claro está, públicamente, así se reproducían. Cualquier zoospermo puede escaparse de las glándulas sexuales para hacer fecunda una matriz, era la reproducción que se dice en yoga de Kriya Shakti.

Los Tronos eran los que dirigían entonces el acto sexual. Se le consideraba un sacramento, y nadie se atrevía a violar la Ley, pero desgraciadamente, nuestro planeta Tierra, en el continente lemur era agitado por tremendos terremotos, entonces las capas geológicas no tenían en aquel entonces la consistencia que tienen hoy. El Arcángel Sakaki y el Archi-físico Serafín Loisos, comprendieron que había necesidad de que la humanidad, aunque fuera momentáneamente, desarrollara el abominable Organo Kundartiguador. Tal órgano, quiero que ustedes lo sepan, es el Fuego sagrado proyectado desde el coxis hacia los infiernos atómicos del hombre, la famosa cola pictórica con que representan al Satán bíblico. Claro, no es que el Arcángel Sakaki hubiera extraído el fuego a cada ser humano para convertirlo en la cola, no, absolutamente; pero sí él, y su altísima comisión de individuos sagrados se las arreglaron con las Mónadas de la humanidad para que Lucifer, que no es otra cosa sino la reflexión del Logos en cada ser humano, adquiriera cierta libertad de acción. Ese Lucifer bíblico, hay que saberlo entender.

Quiero que ustedes comprendan que la Mónada Divina de cada uno de nosotros, emite de sí misma una reflexión, sombra, y esa sombra, es lo que se llama el Lucifer, el Diablo, es lo que dicen los católicos. Bien, pero no es sino la sombra del Logos, una sombra útil para nuestro ejercitamiento esotérico. Así como por ejemplo, en los gimnasios que hay entrenadores, así también nosotros necesitamos siempre un entrenador. El Logos no puede hacer de entrenador, porque su naturaleza divinal se lo prohíbe, pero sí puede emanar de sí mismo su sombra. Su sombra se convierte en nuestro entrenador, en nuestro Lucifer, en nuestro tentador para nuestro bien, porque la virtud se adquiere a través de las tentaciones. Si no hubiera tentaciones, no habría virtud. Así pues, el Lucifer o la reflexión del Logos en cada ser humano, actuó libremente, se le permitió actuar libremente; consecuencia: el animal intelectual, o mejor dicho el Hombre, cayó desgraciadamente en la generación animal, más como quiera que estaba acostumbrado a los ritos, le pareció muy correcto seguir con los ritos y al mismo tiempo eyaculando. No creyó que le pudiera suceder nada malo, confundió la gimnasia con la magnesias, resultado, mis caros hermanos, se puso en actividad el abominable Organo Kundartiguador, la cola de Satán, el Fuego sagrado se precipitó desde el coxis hacia abajo, pero hay algo más en esto, no solamente se desarrolló el fuego en su aspecto puramente psíquico, sino que desgraciadamente, y eso es lo peor, también se desarrolló el Organo Kundartiguador físicamente. Esto quiere decir que el ser humano llegó a tener cola como los animales. ¿Qué

pruebas hay? Las hay. Hace algunos años, ya se dio el caso con una mujer de mala nota, por ahí se acostó con un hombre, con un teniente, con un oficial del ejército, cuál no sería el asombro de esa mujer, cuando descubrió que el hombre con quien se había acostado, tenía cola como los animales, y ciertamente, en las últimas vértebras del coxis no hay duda que hay algo que por ahí llaman, dizque “la colita”. Son los residuos de esa cola que el hombre tuvo en el pasado, es el residuo que queda del abominable Organo Kundartiguador, que en el pasado existiera en forma física, de manera que en ese huesito, todavía está latente el fuego ese siniestro del abominable Organo Kundartiguador y puede desarrollarse si practicamos Magia Negra, Tantrismo negro, Magia Sexual negra. Tantrismo negro: Magia Sexual con eyaculación del Ens-Séminis.

Quiero que sepan que a raíz de la caída, de la eyaculación animal, se desarrolló tal órgano. Con el tiempo el Angel Loisos comprendió que la humanidad ya no necesitaba ese órgano y a través del tiempo movió o puso en actividad ciertas fuerzas que permitieron que a través del tiempo se fuera atrofiando ese órgano físicamente. Mas quedaron las consecuencias, tales consecuencias quedaron en los cinco cilindros de la máquina. ¿Cuáles son los cinco cilindros de la máquina? Intellecto, emoción, instinto, movimiento, sexo; ahí quedaron las malas consecuencias del abominable Organo Kundartiguador. Esas malas consecuencias están debidamente concretadas, cristalizadas en la forma de los agregados psíquicos, tales agregados de naturaleza animal, personifican nuestros defectos, tales agregados de naturaleza animal, en su conjunto constituyen el Ego, el mí mismo, el sí mismo, el “yo”. Así pues, alabar ese “yo”, como lo hace no Huiracocha, sino Krumm Heller, así, distíngase entre el arzobispo que es Huiracocha, arzobispo de la Logia Blanca, y Krumm Heller como Bodhisattwa.

Es claro, es un gravísimo error, la verdadera disciplina esotérica, hermanos, debe empezar por la eliminación del Ego. Eliminar las malas consecuencias del abominable Organo Kundartiguador, por ahí debe comenzar la disciplina esotérica, porque si nosotros queremos llegar a despertar Conciencia, necesitamos eliminar el Ego. La Conciencia, desgraciadamente, se encuentra embutida entre todos esos agregados psíquicos que constituyen el Ego. Tales agregados son los que constituyen la ira, la gula, la codicia, la envidia, la pereza, etc., cada uno de los defectos se desenvuelve y desarrolla en los 49 niveles, que son los 49 niveles del subconsciente. Esos 49 niveles se hallan en relación con las 49 cristalizaciones del opio, desgraciadamente. Bien, si no empezamos por eliminar esos agregados, el despertar de la Conciencia se hace imposible.

Hay otro grave error, no solamente de Krumm Heller, sino de la Blavatsky, Annie Besant, de Max Heindel, y de todos esos iniciados de finales del siglo pasado y principios de este. Tal error consiste en creer firmemente y a pie juntillas que todo ser humano nace ya con los Cuerpos Astral, Mental Y Causal, aseverar eso, es ignorancia. El animal intelectual equivocadamente llamado Hombre, solamente posee un cuerpo físico con su Asiento Vital, nada más. ¿Qué hay más de ese físico, de ese Vital? El Ego, ¿entonces la Conciencia, qué? Está embutida en el Ego, está metida entre todos esos agregados psíquicos que constituyen el Ego.

Desgraciadamente si no destruimos ese Ego, la Conciencia no se libera, y si la Conciencia no es debidamente liberada o emancipada, tampoco puede despertar, y si no despierta la Conciencia, continuamos nosotros dormidos, morimos sin saber a qué horas, nacemos sin saber a qué horas.

Concretando, les diré que ante todo es necesario, antes de llegar a la completa liberación, antes de llegar a conocer la verdad final, antes de alcanzar la estatura de un Kumará o de un Jesús de Nazaret, convertirnos en Hombres auténticos. Ahora bien, ¿cómo nos convertiríamos en Hombres auténticos? Mediante la transmutación sexual y mediante la disolución del Ego.

En el esperma hay un hidrógeno que es el Hidrógeno Sexual SI-12, necesitamos transmutar, eso es obvio, transmutándolo, lo convertimos en el Vehículo Astral, ese cuerpo maravilloso con el que podemos movernos consciente y positivamente en los mundos suprasensibles. Nuevas transmutaciones nos permitirán convertir a tal hidrógeno en el Mental y entonces ya tendríamos otro cuerpo además del Astral. Otras transmutaciones nos permitirían convertir a tal hidrógeno, cristalizar a tal hidrógeno en el Cuerpo Causal. Un hombre con un cuerpo físico, con un Astral, con un Mental, con un Causal, es un Hombre de verdad. Tal Hombre puede encarnar al Alma Humana, a ese tercer aspecto de la Tríada teosófica, tal criatura se convierte en un Humano auténtico, pero para alcanzar el grado de Hombre, hay que transmutar, no es posible volverse hombre si no se ha transmutado. Entonces los seres humanos que pueblan la tierra, ¿qué? ¿No son Hombres? Si decimos esto por las calles, públicamente, nos dan una golpiza tremenda, pero finalmente tenemos que reconocer que Diógenes tenía razón. Cuando andaba por las calles de Atenas buscando un Hombre con una lámpara encendida a medio día, llegó donde los sabios más grandes y no halló un Hombre, visitó a los filósofos y no halló un Hombre; “¿qué buscas Diógenes?”, le decían, “busco un hombre”, “pero, si las plazas están llenas de hombres”. “No, esos no son hombres, son bestias, comen y duermen y viven como las bestias”. Tenía razón Diógenes.

Entonces mis caros hermanos, lo primero que necesitamos es convertirnos en Hombres. ¿Cómo nos convertimos en Hombres? Creando el Cuerpo Astral, creando el Cuerpo Mental, creando el Cuerpo Causal, y encarnando el Alma, nos hacemos Hombres. Y los que viven actualmente, no son Hombres, son animales intelectuales, son homúnculos racionales, son humanoides, pero no Hombres, el Hombre es el rey de la creación.

Recuerdan ustedes el apagón de Nueva York. ¿Qué vieron los aviadores en aquella noche? Dos pequeñas naves que volaban en el espacio en EE.UU., una de ellas se perdió en el infinito cuando aparecieron los aviones de combate y otra se posó suavemente sobre una torre eléctrica, a los pocos instantes se apagó Nueva York, todos sus alrededores y hasta el Canadá. Esas gentes en las calles, parecían locas, qué desorden, qué tumulto tan espantoso, qué gritos, de nada sirvieron los científicos. Se tomaron fotos, al tiempo, no pudieron negar que sí había intervenido una nave cósmica, había paralizado a una de las potencias más grandes del mundo, a EE.UU., ¿por qué? Porque el Hombre es el rey de la

creación, pero el Hombre, no confundamos con el animal intelectual, me refiero al Hombre.

Ahora bien, después de haber creado los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, después de haberse convertido en Hombre, ¿qué es lo que se necesita? Eliminar al Ego, ¿verdad? Porque si no se elimina, se convierte uno en un Hanasmussen con doble centro de gravedad. Entonces el “yo” nada tiene de divino, hay que reducirlo a polvo, a cenizas, ¿y cómo? Tenemos que comprender nuestros defectos. En la vida diaria, en la convivencia con nuestros semejantes, con nuestros amigos, en la casa, en el trabajo, en la calle, de uno en uno, no de a montón, si estamos en estado de alerta percepción, alerta novedad, nos auto-descubrimos. Cualquier defecto escondido aflora, salta. Un defecto descubierto, mis caros hermanos, debe ser desintegrado, ¿cómo? Lo primero que necesitamos es comprenderlo y lo comprenderemos a través de la meditación y después durante el Sahaja Maithuna, debemos trabajar con la lanza de Dios, invocar a Devi Kundalini, a Chanda, la potencia divina en el hombre, y rogarle en tales momentos que utilice la electricidad sexual trascendente, para desintegrar el agregado psíquico que personifica tal defecto. Es obvio que Devi Kundalini así lo hará y ese agregado psíquico será reducido a polvo poco a poco, por ese camino iremos pulverizando y destruyendo todos los agregados, y al fin el Ego quedará vuelto cenizas. Repito, si no los destruimos, nos convertiremos en un Hanasmussen con doble centro de gravedad, es decir, en un narut(?), así lo denominan en el Oriente, o tumar(?), es decir un aborto de la Madre Cósmica, ahora verán ustedes por qué no estoy de acuerdo con esas enseñanzas que alaban al Ego, al mí mismo, al sí mismo, necesitamos la muerte radical, necesitamos pasar por la aniquilación budhista.

No podremos nosotros llegar a la Perfección en la Maestría mientras no hayamos muerto en sí mismos. Quien se fabrica los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y encarna a su Principio Anímico, se hace Hombre, se vuelve Maestro, pero una cosa es alcanzar la Maestría y otra cosa es lograr la Perfección en la Maestría, para lograr la Perfección en la maestría, tiene uno que haber muerto totalmente en sí mismo, no tiene que haber quedado nada del Ego, entonces la divinidad, el tercer aspecto de la divinidad, la tercera fuerza, Shiva, el Archi-Mago y Archi-Hierofante, el Führer, nombre que desafortunadamente se puso Hitler, que es nada menos que el tercer aspecto del Espíritu Santo, viene a cristalizar en nosotros totalmente. Nos convertimos entonces en Kumarás, con poderes sobre la vida y sobre la muerte, más tarde se hace necesario pues, cristalizar en nosotros al Segundo Logos y al Primer Logos, pero para cristalizar en nosotros al Segundo Logos, hay que vivir de acuerdo con el Evangelio cristiano o budhista, si ustedes lo prefieren, porque la moral cristiana o la moral budista es lo mismo: perdonar a los que nos odian, bendecir a los que nos maldicen y persiguen, besar el látigo del verdugo, devolver el bien por mal, es decir, sonreír ante las peores adversidades. Quien verdaderamente vive de acuerdo con estas máximas, va creando en su constitución íntima, elementos psíquicos y químicos y psicossomáticos, para cristalizar la segunda fuerza, todos ellos favorables, que es la del Cristo Cósmico. Así pues, primero necesitamos cristalizar el Tercer Logos, después el Segundo Logos, es obvio que quien cristaliza al Segundo, cristaliza al

Tercero, porque el Hijo es uno con el Padre y el Padre uno con el Hijo. Alcanzar pues, ese estado de Logoi, es la meta, pero no es posible alcanzar tal estado mientras estemos vivos.

En el mundo hay religiones confesionales muy sabias, que han conservado estas enseñanzas, pero mis caros hermanos, no todas las religiones han sido fundadas por Avataras, hay religiones que han sido fundadas por los Hanasmussen y son muy peligrosas, conducen al fortalecimiento del abominable Organo Kundartiguador y sus malas consecuencias. Los Hanasmussen también han fundado religiones, pero las verdaderas religiones, las que conservan la semilla de la verdad, son aquellas que los grandes Avataras han creado y que tienen por basamento los tres principios básicos de la Revolución de la Conciencia:

Primero Nacer, porque hay necesidad de fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Segundo Morir, necesitamos morir en sí mismos, el “yo” debe ser destruido, debe ser aniquilado, debe ser muerto. Tercero, Sacrificarnos por la humanidad, levantar la antorcha bien en alto para iluminar el camino de otros. Esos son los tres factores de la Revolución de la Conciencia, Cristo los predicó en el Evangelio, hollando la senda de la Revolución de la Conciencia, el camino estrecho y angosto que nos mostró el Cristo, por eso dijo: “angosta es la puerta y estrecho el camino que nos conduce a la luz y muy pocos son los que lo hayan”. Por ese camino difícil tenemos que meternos si es que queremos cristalizar nosotros a las tres fuerzas primarias del Universo.

Reflexionemos nosotros y resolvámonos de verdad a disolver el Ego, no alabemos al “yo”, porque ese es un gravísimo error. Se hace indispensable cada vez más y más, cooperar con el Sagrado Sol Absoluto, El quiere cristalizar en nosotros a las tres fuerzas primarias, llamémoslos Brahama, Vishnu y Shiva. El quiere convertirnos en carne, El quiere que nosotros las recubramos con nuestra presencia, que estén en nosotros, que moren en nosotros. Nuestro deber es cooperar con el Sagrado Sol Absoluto, solo el día en que lleguemos a cristalizar en nosotros a esas tres fuerzas primarias, tendremos el derecho a volver al Sagrado Sol Absoluto, convertidos en Dioses auténticos. Por eso dijo el Cristo: “Conoce la verdad y ella os hará libres”. Sólo el que realmente ha cristalizado en sí mismo las tres fuerzas primarias y ha vuelto al Sagrado Sol Absoluto, sabe lo que es la verdad, y lo que nos interesa es la verdad, cueste lo que cueste.

La Manifestada. Llamémosla Isis, Insoberbia, María, Diana, Tonantzin. Tercer aspecto, es lo que podríamos llamar nosotros Koatlikue, terror de amor y ley. Hay un cuarto aspecto que es la Madre Natura, es decir, nuestra Natura Particular, esa que nos ha creado el cuerpo físico, esa que unió al zoospermo y al óvulo, esa que íntimamente provocó el desarrollo de todo nuestro organismo, que lo conformó científicamente, es la Madre Natura Particular y hay un quinto aspecto, que es la [Maga] Elemental, aquella que tiene el poder de crear nuestros instintos, de dar impulso a todo nuestro organismo, al fondo vital de nuestro organismo, así cuando se refirió a Devi Kundalini en su segundo aspecto a la Madre Natura... más profundo, se refirió al aspecto cuarto de Kundalini.